



Capítulo 603: Colección de Monstruos



Sunny miró fijamente la colección de monstruos por un momento, acostumbrándose al hecho de que su vista también era diferente ahora. Sus ojos parecían ser mucho más agudos y eran naturalmente capaces de ver en la oscuridad total, en lugar de recibir este rasgo de su Aspecto, pero tenía problemas para diferenciar los colores.

El mundo era básicamente blanco y negro, o más bien consistía en varios tonos de gris, similar a cómo solía ver el mundo a través de las sombras. Su sentido del olfato también mejoró, sobrecargando su mente con una avalancha de nueva información. Era difícil concentrarse en una sola cosa, y mucho menos darle sentido a todo este lío.

—Ah, a quién le importa. Salgamos de aquí'.

Al igual que en el Templo de la Noche, la jaula limitaba su sentido de las sombras. Sin embargo, este no le quitó la esencia de las sombras, lo cual fue una agradable sorpresa.

Sin embargo, la alegría de Sunny duró poco.

Tan pronto como trató de alejarse de Shadow Step, se dio cuenta de que no podía teletransportarse a través de las barras de hierro. Es más, ni siquiera sus sombras podían deslizarse a través de ellos, como si hubiera una barrera invisible bloqueando su camino.

Sunny apretó los dientes y sintió un dolor agudo cuando sus colmillos se hundieron en la suave carne dentro de su boca. Trató de maldecir y en su lugar produjo un gruñido furioso. Después de eso, simplemente permaneció inmóvil por un momento, mirando a los otros prisioneros de la mazmorra con sombrío resentimiento.

— Maldito sea.

Finalmente, sacudió la cabeza y se arrodilló torpemente en el fondo de la jaula, agarrando las barras de hierro con las cuatro manos. Mover el doble de la cantidad que había poseído anteriormente fue un desafío, pero lo logró después de un par de intentos.

— Bien. Hay otros métodos... Derretiré toda esta maldita jaula, si es necesario.

Extendió una mano a través de los barrotes y convocó a la Visión Cruel.

Y entonces... no pasó nada.

Lo único que cambió fue que su collar de acero se volvió un poco más frío por un momento.





Sunny frunció el ceño, sus ojos negros se oscurecieron aún más, luego lo intentó de nuevo.

El arma sombría no apareció. No había una niebla tenebrosa que lo envolviera su mano, y ninguna sensación de que una pequeña porción de su esencia de sombra desapareciera para otorgar al Recuerdo una forma física.

Sintiéndose inquieto, Sunny se demoró un segundo y luego trató de invocar el Fragmento de Medianoche.

Una vez más, su cuello se enfrió por un momento y no pasó nada.

'¿Qué... ¿Qué está pasando...?'

Uno tras otro, Sunny trató de manifestar todos sus recuerdos, con el mismo resultado. Sus Recuerdos se negaron a aparecer, y ni siquiera una sola chispa de luz etérea se encendió en la oscuridad de la mazmorra. Fue casi... como si todos se hubieran ido. Robado.

Incluso la máscara de tejedor...

Presa del pánico, convocó apresuradamente las runas, con la esperanza de ver que estaba equivocado, que la lista de sus Recuerdos no se vaciaba.

'No, no, no, no, no!'

Pero...

Las runas brillantes familiares no aparecieron. No había nada en el aire frente a él, solo un vacío frío y oscuro.

'Espera... ¿qué?'

Sunny invocó las runas una y otra vez, pero inexplicablemente habían desaparecido. Su cuello estaba ahora tan frío como el hielo.

'¡No puede ser!'

Era casi como si...

Como si estuviera completamente aislado del Hechizo.

Cuando se dio cuenta, Sunny se apoyó pesadamente en los barrotes de la jaula y permaneció inmóvil por un tiempo, completamente aturdido.

¿Qué clase de pesadilla era esa?

¿Cómo era posible perder la conexión con el hechizo?

¡Ortografía! ¡Era el Hechizo, maldita sea! ¡El aterrador y todopoderoso hechizo!

¿Quién podría arrebatarse a un Despertado?





Ni siquiera pudo entrar en su Mar del Alma...

La escala y el alcance de este cambio tectónico simplemente no cabían en su mente. Sunny había pasado tanto tiempo viviendo con el Hechizo que casi no recordaba cómo se sentía existir sin él. Era como si una parte integral de su ser fuera arrebatada repentinamente, dejándolo vacío e incompleto.

'No entiendo...'

... Todavía estaba tratando de hacer frente a esta nueva realidad cuando de repente resonaron pasos pesados en la espantosa mazmorra. Levantando la cabeza, Sunny vio a un hombre gigante caminando entre las jaulas colgantes, su poderosa figura irradiaba una sensación de fuerza vasta y solemne. El hombre vestía una armadura de cuero gastada y una túnica roja hecha jirones, con los bordes deshilachados y rasgados.

De su espalda, colgaba una bárbara hoja curva, lo suficientemente ancha y pesada como para partir cualquier abominación por la mitad, y en su cinturón, pesadas cadenas traqueteaban con cada paso.

La cara del gigante estaba oculta debajo de una capucha, pero Sunny no necesitaba verla para saber que estaba mirando a un Ascendido.

Y ese Ascendido caminaba directamente a su jaula.

¡Ahora es mi oportunidad! Pero, eh... ¿Para hacer qué, exactamente?'

Sunny no estaba acostumbrado a su nuevo cuerpo monstruoso y carecía de la capacidad de invocar Recuerdos. Estaba desarmado e indefenso. Ni siquiera sabía si su Aspecto todavía funcionaba.

¿Qué se suponía que debía hacer? Intenta luchar contra un Maestro con sus puños desnudos... garras, o lo que sea... ¿O esperar y ver qué pasa?

Al final, la parte cautelosa de su mente ganó.

Sunny miró en silencio mientras el hombre de la túnica roja se acercaba a la jaula, lo miró y luego, de alguna manera, hizo que las barras de hierro desaparecieran sin dejar rastro.

En un momento estaban allí, y al siguiente, se habían ido, arrojando a Sunny al suelo.

El gigante golpeó cruelmente su enorme puño en la cabeza de Sunny, y antes de que tuviera la oportunidad de ignorar la desorientación, una gruesa cadena ya estaba atada a su cuello.

Luego, Sunny fue arrastrado a algún lugar, deslizándose por el piso sucio mientras el collar se clavaba dolorosamente en su cuello.





No mucho después de eso, la brillante luz del sol lo cegó repentinamente. Un dolor agudo atravesó sus ojos negros, y un momento después, Sunny fue arrojado despiadadamente al suelo, aterrizando sobre él en un montón sin gracia. Todavía incapaz de ver, sintió que le quitaban la cadena del cuello.

Lentamente, sus ojos se adaptaron a la luz, y aunque su visión no era tan buena como lo había sido en la oscuridad, Sunny pudo ver que estaba tendido en el piso de piedra de una arena circular.

A su alrededor, se elevaban filas de asientos, cortados en piedra blanca prístina para formar un vasto anfiteatro. El teatro no estaba abarrotado y, sin embargo, había muchos humanos sentados en él, mirándolo con alegría y emoción. Estaban vestidos con túnicas sencillas y otros tipos de prendas arcaicas, la mayoría de ellas de algún tono rojo.

La arena en sí no era blanca como el resto del anfiteatro... en cambio, también era de color rojo opaco.

O más bien, podría haber sido prístino una vez, pero ahora, su superficie de piedra había absorbido demasiada sangre y había cambiado de color.

Sunny miró hacia arriba y vio a otro monstruo que se soltaba de su cadena a cierta distancia.

Un escalofrío le recorrió la espalda.

... Sí, volvió a ser un esclavo.

Pero parecía que, esta vez, el destino lo había convertido en un tipo de esclavo muy diferente.

'Espera... no me digas...'

Mientras la multitud de espectadores vitoreaba, el otro monstruo rugió, giró ... y fijó sus ojos sedientos de sangre en Sunny.

'¡Es un maldito coliseo!'

